

HERNÁN CARDONA RAMÍREZ, SDB

Itinerario espiritual de san Pablo

Desde una iluminación de exégesis bíblica



Mirando hacia el horizonte

A la luz de todas las cartas de Pablo, vemos cómo, en su camino de maestro de las gentes, se cumplió la profecía dicha a Ananías en la hora de la llamada: “Yo le mostraré todo lo que padecerá por mi nombre” (Hch 9, 16). Su sufrimiento lo hace creíble como maestro de la verdad. No busca su provecho propio, la gloria subjetiva, el placer personal. Más bien, se empeña por Aquel quien nos ha amado y se ha dado a sí mismo por todos nosotros.

Pero, ¿cuál es el punto de partida desde donde Pablo emprende el camino de la pasión por el resucitado? El eje sobre el que girará toda la vida de Pablo se encuentra en el evento de Damasco, al que dedicaremos el siguiente capítulo.

Le damos gracias al Señor por esta oportunidad de vibrar y fascinarnos por Jesús Resucitado, gracias a la fuerza y a la vitalidad de Pablo. Hacia esta meta camina el presente itinerario bíblico-espiritual. ¡Bienvenidos y manos a la obra!



CAPÍTULO PRIMERO

PABLO FASCINADO POR JESÚS

Introducción

¿Cómo nos narra Pablo el inicio de su experiencia con el resucitado? Antes de entrar en los detalles, para mayor claridad, conviene detenernos en un contexto previo.

Hasta 1970, se estudió a Pablo, en muchos sectores de la Iglesia, desde los “*Hechos de los Apóstoles*” (uno de los libros del Nuevo Testamento), pues para algunos, Lucas y su comunidad, escribieron allí la biografía de Pablo. A partir de 1980, se fortaleció un cambio sustancial, según los estudios bíblicos. De ahí que, vayamos a Pablo, escudriñemos sus afirmaciones en su propio material, y, desde allí, valoremos los datos de “*Hechos de los Apóstoles*”. Acerquémonos, pues, a Pablo desde lo dicho por él mismo (sus cartas) y no desde lo afirmado por otros

(Lucas y su comunidad), así sean datos, en verdad, valiosos e inspirados por el Espíritu Santo.

Ubicación histórica

En el año 30 del siglo I ec, muere Jesús de Nazareth crucificado. Hasta ese momento, sólo se tienen de él datos parciales, transmitidos de manera oral. Por ahora, no nos consta una orden de Jesús para hacer escribir, y él mismo tampoco escribió algún documento. De las tradiciones orales, fueron surgiendo pequeños materiales escritos, con dichos o frases breves de Jesús y con relatos cortos sobre sus momentos finales.

Por el año 51-52 ec, Pablo presenta, como el primero, un texto con sentido completo, la carta primera a los Tesalonicenses. Llama la atención que el último en llegar (como apóstol) sea el primero en escribir. Para el año 60 ec, según los estudiosos, Pablo termina sus días en esta historia. Por lo tanto, entre los años 51-60 ec, Pablo escribió al menos estas siete (7) epístolas: Primera a los Tesalonicenses, Romanos, Primera a los Corintios, Segunda a los Corintios, Filipenses, Gálatas y Filemón.

Después del año 70 ec, en torno a la destrucción del templo de Jerusalén, en la ciudad santa, y a la salida obligada de los judíos y de los cristianos de la región, se escribe el primer evangelio, el de Marcos, cuando varias comunidades sufren el desplazamiento y la dispersión. De ahí, en adelante, vendrán los otros escritos del Nuevo Testamento. La obra de la comunidad lucana (Evangelio y Hechos de los Apóstoles), aparecerá en torno a los años 85-95 ec, casi treinta años después de la muerte pascual de Pablo.

El punto de partida de Pablo: su propia experiencia

Cuando Pablo nos habla y nos escribe, no se apoya en documentos ya existentes, no hace una exposición académica, no formula un discurso lleno de argumentos, no hace una teología, no desarrolla ni siquiera una cristología, si se entienden estas últimas como elaboraciones especulativas. Pablo, más bien, nos cuenta, nos transmite, nos contagia su vida, su historia, acerca de las secuelas fijadas en su cuerpo a partir del encuentro con quien lo fascinó: *Jesús Resucitado*. Pablo, quizás el primero en escribir su propia experiencia, no almacena la información en una biblioteca. Por el contrario, la comparte para ayudar, a quienes lo escuchan, a abrirse a Dios y a suscitar en cada uno las mismas acciones de Jesús. Él nos desea a nosotros una experiencia fascinante como la suya, lleno de Cristo Jesús. Por eso, para nosotros es urgente ir directo, sin mediadores, a Pablo.

La hoja de vida de Pablo

La carta a los Filipenses nos muestra una de las epístolas auténticas de Pablo. Filipos es una población en la región de Macedonia, alta Grecia (se sugiere al lector mirar un mapa del Nuevo Testamento). Allí se formó la primera comunidad cristiana de Europa, gracias a una mujer, Lidia, quien se convirtió, con su familia, a Jesús y prestó su casa para las reuniones comunitarias (cf. *Hch* 16, 11-15). Aquí, se conformó una comunidad querida para Pablo, de la única que aceptó la ayuda, incluso económica, y la asistencia de un misionero, Epafrodito, como apoyo oportuno para el ministerio. En la carta, Pablo tiene numerosas palabras de afecto y de cariño para los cristianos de Filipos.

Para el pesar de Pablo, luego de la creación de la comunidad y cuando estaba lejos de sus amigos en la fe, llegaron a Filipos

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| Presentación | 5 |
| Introducción | 9 |
| <i>Capítulo Primero</i> | |
| Pablo fascinado por Jesús..... | 17 |
| <i>Capítulo Segundo</i> | |
| El Evangelio nos salva de nosotros mismos..... | 30 |
| <i>Capítulo Tercero</i> | |
| Somos salvados por la cruz pascual | 66 |
| <i>Capítulo Cuarto</i> | |
| La Eucaristía: servicio concreto en la comunidad | 90 |
| <i>Capítulo Quinto</i> | |
| Pablo frente a la sociedad de su época | 117 |
| <i>Capítulo Sexto</i> | |
| El Matrimonio como sacramento nos salva | 150 |
| <i>Capítulo Séptimo</i> | |
| La intención de Lucas con Hechos de los Apóstoles | 163 |
| <i>Capítulo Octavo</i> | |
| Pablo en Damasco..... | 183 |
| <i>Capítulo Noveno</i> | |
| La misión de Pablo, según el libro de los Hechos de los Apóstoles..... | 210 |
| Epílogo: Pablo Apóstol..... | 235 |
| Bibliografía | 244 |